

EDITORIAL

Retomamos, en este número 83, nuestro tema de tapa anterior (Revista Uruguaya de Psicoanálisis, N° 81), con una multiplicidad de trabajos que replantean, en nuevos espirales, la problemática de la vigencia de la metapsicología en relación a la clínica, así como los caminos de la producción teórica y su articulación con la práctica.

Dos trabajos de los aquí publicados encaran la relación del analista con el corpus teórico y la forma en que éste se articula con la práctica.

El trabajo del grupo de estudio sobre Investigación en Psicoanálisis (luego transformado en el Laboratorio de Investigación) coordinado por Marta Nieto y Ricardo Bernardi, que data del año 1984 y que fue pionero en el tema, intenta dar cuenta de una experiencia que se realizó en el grupo. Así, partiendo de un material clínico, puso a prueba la hipótesis de que su lectura permitiría descubrir en la “materia bruta” de la experiencia el modo de organización de ésta, sin imponerle la forma de las teorías. Extensos tramos de material clínico fueron sometidos a una “segunda escucha” de un grupo de analistas, postulando conceptos auxiliares que permitieran procesar el trabajo (líneas de fuerza, fantasía, teoría)

En “Nuestro vínculo con las teorías. Relación y uso desde la perspectiva metapsicológica winnicoteana” los autores (Cristina L. de Cayaffa, Marina Altman de Litvan, Luz Porras de Rodríguez, Francisco Labraga), exploran la relación entre teorías, experiencias emocionales propias, modos de aprehensión del conocimiento y tránsito por la formación personal, iluminándolas desde los conceptos winnicottianos de relación y uso del objeto. La relación de objeto acentúa el lado del sujeto, en tanto el uso enfatiza la constitución del objeto que se vuelve real y que ya no es producto de proyecciones. El hacer con el objeto –destrucción– y la respuesta de aquél –represalia o supervivencia– determinan la posibilidad o

imposibilidad de construcción de un objeto objetivo. En el caso de las teorías, el contacto inicial funcionaría, según los autores, al modo de la relación de objeto, con idealización y sometimiento del sujeto. Posteriormente, aquéllas se transformarían en un objeto que funcionaría como instrumento, posibilitando espacios de creación personal. La inclusión de la noción de espacio transicional y su articulación con la metapsicología winnicottiana, con la noción de paradoja, les permite ubicar la interpretación como un fenómeno que surge en el espacio transicional.

La metáfora de “restos” que Luz Porras de Rodríguez –“Aspectos teóricos de la práctica analítica. La función del supervisor y la supervisión” y “La realidad psíquica del analista: una virtualidad entre la experiencia y la creación”– utiliza para dar cuenta de los intrincados vínculos entre la realidad psíquica del analista, como virtualidad, su práctica –tanto en su trabajo analítico como en su función de supervisor– y las teorías, aproxima una profunda conceptualización relativa al fenómeno de la transmisión psicoanalítica, en su perfil siempre defectivo por la dinámica de los procesos inconscientes.

El origen de la noción de pulsión es rastreado por E. Gratadoux, quien establece en su trabajo (“Un origen probable de la noción de pulsión”), un nexo de continuidad entre el pensamiento de Freud en el “Manuscrito E” de 1894 y los posteriores desarrollos en 1915, en tanto el modelo de “tramitación normal de la tensión física” en aquél, sería reelaborado y enriquecido en éste. Señala asimismo dos errores o discrepancias en la traducción del “Manuscrito E”, realizada por J. Etcheverry.

La estructuración psíquica y el proceso de subjetivación son núcleos temáticos que se despliegan en los trabajos de Bernard Penot, Myrta Casas de Pereda y Silvia Bleichmar.

B. Penot interroga la noción de sujeto en la obra de Freud en relación al destino de las pulsiones, en los inicios de la estructuración jerarquizando el

circuito sadomasoquista como condición del proceso de subjetivación y del nacimiento de la apropiación fantasmática.

Myrta Casas de Pereda hace dialogar la metapsicología freudiana y su equivalente en Winnicott, redefiniendo la simbolización para el psicoanálisis. Utiliza la conceptualización de Peirce para mostrar la importancia de momentos icónicos e indiciales en el proceso de estructuración psíquica. El gerundio en Winnicott y la noción de paradoja son propuestos como conceptos fundamentales, al modo de los *Grundbegriebe* freudianos, así como la ficción topológica de la banda de Moebius lo es para pensar la zona de experiencia de la transicionalidad.

Silvia Bleichmar, retomando su postura de que la teoría se encuentra permanentemente en los bordes de la clínica para marcar los límites que la guían recorre la metapsicología freudiana, las nociones de inconsciente descriptivo y sistémico y los modos de constitución del inconsciente, en el contrapunto de las distintas escuelas psicoanalíticas. Jerarquiza la represión originaria como fundante de la diferencia entre los sistemas y el alcance que la instauración de aquella tiene en los distintos cuadros psicopatológicos, señalando que a partir de ella es que se pueden definir tiempos de la estructuración psíquica.

Las complejas relaciones entre teoría e ideología constituyen el núcleo del trabajo de S. Paciuk, quien, partiendo de un trabajo medular de W. Baranger (en el que establece y discute lo que teorizara como la regla de “abstención ideológica”) desarrolla el concepto de ideología, postulando la hipótesis de un continuo que va de la idea a la ideología, pasando por ideal e idealización y destacando el peligro de transformar al psicoanálisis en una ideología.

Este número de la Revista Uruguaya de Psicoanálisis aparece indizado. “La indización conduce al registro de los conceptos contenidos en un documento, bajo una forma organizada y fácilmente accesible, es decir, la confección de herramientas de búsqueda documentaría”.* Ella permite la recuperación de la información contenida en cada documento y pasar de la búsqueda artesanal de la bibliografía a una tarea más metódica. A medida que el material bibliográfico de la Biblioteca va siendo indizado, es decir, su contenido clasificado por los descriptores que corresponden a los conceptos manejados en psicoanálisis, será posible a los usuarios acceder con mayor facilidad a todo documento donde el tema que busca se encuentre tratado.

A tales efectos se realiza una lectura comprensiva del contenido del documento, se determina cuál es el tema del mismo, se le clasifica según ocho áreas temáticas: 1) Teoría psicoanalítica, 2) Psicopatología, 3) Técnica psicoanalítica, 4) Psicología Evolutiva Psicoanalítica, 5) Psicoanálisis Aplicado, 6) Autores, Escuelas, Instituciones y Formación Psicoanalítica, 7) Familia, 8) Áreas Temáticas Afines; y se categoriza el enfoque que el autor ha dado a su trabajo (teórico, clínico, técnico, aplicado o de reseña).

La indización propiamente dicha consiste en: identificación de los conceptos relevantes del documento expresados en el lenguaje empleado por el autor, traslado de dichos conceptos a un lenguaje controlado (descriptores), cuidando la exhaustividad y especificidad de la tarea.

Para realizar la indización se utilizan los descriptores del Tesauro de Psicoanálisis,** adquirido a la Asociación Psicoanalítica Argentina. En adelante, en los artículos de la Revista, aparecerán solamente los

* UNISIST. Principes d'indexation. París, UNESCO, 1975.

** ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA ARGENTINA. *Tesauro de Psicoanálisis*, 1a. ed. amp. Buenos Aires, APA, 1992.

descriptores referidos a los respectivos conceptos (Ej.: TRANSFERENCIA).

Se incluyen autores-tema (Ej.: Bion, Wilfred R.), personajes-tema (Ej.: Hamlet) u obras-tema (Ej.: El Muerto; Borges, Jorge Luis), cuando fueren tratados como tema central en el documento. La tarea de indización es realizada por los socios de la APU.

COMISIÓN DE INDIZACIÓN

Coordinación: Mireya Frioni de Ortega

Integración: José Barreiro, Alicia Cattivelli, Olga Cutinella de Aguiar, Ana De Barbieri, Julio Lamónaca, Martha Gómez de Sprechmann (bibliotecóloga).